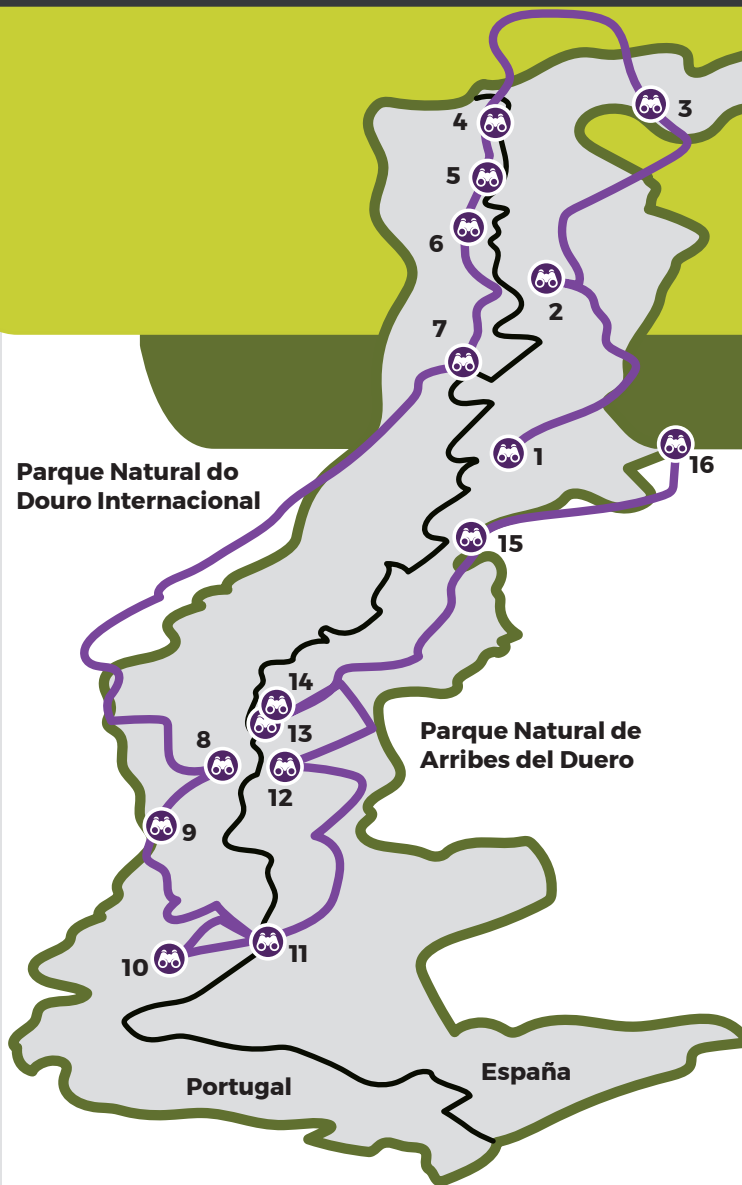


Ruta de los Miradores del Parque Natural de Arribes del Duero

Castilla y León

Un agreste y bello paisaje esculpido con calma por la naturaleza

El río Duero en su incansable discurrir desde su nacimiento en la sierra de Urbión hasta su desembocadura en el océano Atlántico es uno de los actores principales de las tierras que baña. Los bellos paisajes que dibuja a su paso son seña de identidad y forman parte de la historia de cada comarca. Un entorno natural, en muchos casos de incalculable valor, que es el hogar elegido por diferentes especies, tanto vegetales como animales, y en el que podemos encontrar vestigios de épocas pasadas que nos hablan de la vinculación que ha tenido el río Duero con el ser humano desde tiempos inmemorables. Muestra inmejorable de esta simbiosis sin lugar a dudas es el Parque Natural de Arribes del Duero. La ruta de los Miradores del Parque Natural de Arribes del Duero nos llevará a recorrer los imponentes rincones que se esconden en ambos lados del río. Un río que ha tallado una colosal frontera natural entre España y Portugal, creando paisajes de gran belleza con cada salto que protagoniza en su discurrir. Este Parque Natural de Arribes del Duero se extiende de norte a sur por las provincias de Zamora y Salamanca, estando hermanado con su homólogo portugués el Parque Natural do Douro Internacional, el cual se alarga en la orilla contraria. El río Tormes, el Uces, el Huebra y el Águeda han elegido estas tierras para verter sus aguas en el Duero, siendo junto a éste responsables del característico paisaje formado por abruptas gargantas que en muchos casos se esconden tras la sosegada calma que ofrecen las altiplanicies que las preceden. Restos de antiguos asentamientos, espectaculares saltos de agua, laderas arribeñas plagadas de olivos, almendros o pastizales, colosales obras de ingeniería, alimochoes, cigüeñas negras, águilas perdiceras, sin duda un gran patrimonio inmaterial de valor inimaginable que viene a sumarse a los vertiginosos paisajes a los que nos asomaremos al recorrer esta ruta de los Miradores del Parque Natural de Arribes del Duero.



SENDITUR

¿Sabías que...

A lo largo y ancho del Parque Natural de Arribes del Duero podemos encontrar los vestigios de las diferentes civilizaciones que habitaron estas tierras, desde restos tan antiguos que datan del paleolítico, pasando por castros del periodo celta, a vestigios de la época romana y árabe, sin olvidarnos por supuesto de su pertenencia al Reino de León.

No te pierdas...

Alguno de los varios recorridos en catamarán que puedes realizar a lo largo del cauce del río. Son varios los embarcaderos desde donde salen estos recorridos que nos permiten adentrarnos en el cañón, conocer las diferentes particularidades que éste tiene y descubrir la fauna y la flora que lo habitan.

sendas · rutas · turismo

 www.senditur.com

 info@senditur.com

©SENDITUR. Todos los derechos reservados



1ª Parada



Mirador del Castillo de Famoselle

No son pocas las localidades que a lo largo y ancho de esta ruta nos invitarán a visitarlas con calma, descubrir sus encantos y asomarnos a sus miradores. Un de estas localidades es la zamorana Famoselle enclavada entre los ríos Tormes y Duero, donde además de recorrer su calles, conociendo parte de la historia que atesora esta villa, podremos encaramarnos a los diferentes miradores que en ella encontraremos. Miradores como el que se sitúa en el antiguo castillo de la localidad y desde el que podremos contemplar el magnífico entorno natural que rodea a Famoselle. Un buen punto de partida para esta ruta de los Miradores del Parque Natural de Arribes de Duero ya que nos servirá para ir adentrándonos poco a poco en la historia y los paisajes que nos esperan en cada uno de los lugares de obligada visita que nos hemos de encontrar. Como nos ha de pasar a lo largo del recorrido, serán incontables los tentadores lugares que nos invitarán a desviarnos de nuestra ruta para conocerlos y Famoselle no podía ser una excepción viéndonos tentados entre otras opciones con la de acercarnos al espectacular presa de Bemposta.

2ª Parada



Mirador de Las Barrancas

Nos despedimos de Famoselle para poner rumbo hacia nuestra siguiente parada no sin antes decidir si nos acercamos hasta la Presa de Almendra o dejamos esta colosal obra de ingeniería para el final de nuestra ruta. Para llegar hasta el Mirador de Las Barrancas debemos remontar el Duero en busca de la localidad de Fariza, ya que en sus inmediaciones es donde encontraremos la acondicionada pista que nos ha de llevar hasta la ermita de Nuestra Señora del Castillo situada a escasa distancia del mirador. Este antiguo castro en el que hoy se asienta la ermita nos permite ya no solo disfrutar de unas bonitas vistas, también hacernos una buena idea de las costumbres y usos de las gentes que habitaron estas tierras desde el principio de los tiempos, marcando las tradiciones que hoy en día perduran y contribuyendo a modelar el paisaje que nos encontramos. El acceso al mirador se realiza a través de un sencillo sendero que nos acerca a los imponentes riscos sobre los que se asienta, dejando a nuestros pies la serpenteante silueta que describe el Duero a su paso.

3ª Parada



Mirador del Puente de Requejo

Regresamos hasta Fariza para desde allí poner rumbo hacia Moralina ya que es en la carretera que une esta localidad con la villa de Pino donde se sitúa nuestra siguiente parada. Una vez más nos vemos en la tentadora opción de variar el trazado propuesto ya que el itinerario que seguiremos pasa relativamente cerca de la portuguesa localidad de Miranda do Douro, otra de las paradas obligadas de esta ruta por los miradores del Parque Natural de Arribes del Duero, aunque ésta se encuentre en realidad en el Parque Natural do Douro Internacional. Sin duda el curso del río Duero ha sido una barrera natural que durante años dificultaba las comunicaciones y el transporte a las civilizaciones que por aquí pasaron. Romanos o visigodos entre otros, buscaron y siguieron diferentes rutas que se topaban con la necesidad de salvar el río Duero. Una de estas rutas coincidía en parte con la ubicación que hoy conocemos del Puente de Requejo, siendo hasta la construcción de este vertiginoso puente una barca la encargada de unir ambas riberas del río permitiendo así el tránsito de personas y mercancías. Es ya en el siglo XIX cuando se dan los primeros pasos para construir este puente el cual hoy podemos disfrutar desde los diferentes miradores que se sitúan a pie de carretera en ambas orillas del río.



4^a
Parada



Mirador del Salto de Castro

Salvada ya esta barrera natural del Duero nos dirigimos hacia Fonfría en busca de la carretera por la que ahora seguiremos el cauce descendente del río Duero y nos adentraremos en la parte portuguesa del itinerario que ahora bien podría llamarse Ruta de los Miradores del Parque Natural do Douro Internacional. La pequeña localidad portuguesa de Paradela es desde donde parte el camino que nos ha de conducir hasta el Mirador del Salto de Castro. Como viene siendo habitual deberemos estar atentos a los carteles que señalizan la ruta a seguir para llegar a cada mirador. En este caso el camino parece llegar a su fin al toparse con una pequeña zona de picnic donde estacionaremos nuestro vehículo para acercarnos hasta el mirador. Esta parada nos ofrece una privilegiada vista aérea sobre la presa del Salto de Castro encajada entre las paredes que la jalonan a ambos lados del curso del río que retiene.

5^a
Parada



Mirador de Sao Joao das Arribas

Continuamos la marcha en busca de la siguiente parada del viaje, nuestro destino ahora es la localidad de Aldeia Nova ya que de esta pequeña villa parte el camino que nos conduce hasta la ermita de Sao Joao das Arribas. Allí además de la ermita nos esperan los restos de un antiguo castro que nos permite hacernos una idea de la importancia que estas tierras han tenido a lo largo de la historia. Una historia sin lugar a dudas ligada al Duero y las Arribes o saltos que éste protagoniza y que el ser humano ha sabido aprovechar tanto para la agricultura y ganadería como para explotar los recursos eléctricos que se podían obtener y se obtienen de los caprichos que aquí se permitió la naturaleza. El mirador de Sao Joao das Arribas nos aguarda unos pasos más adelante del lugar donde se asienta la ermita y nos ofrece una panorámica sobre el agreste discurrir del Duero por esta parte de su trazado.

6^a
Parada



Mirador de Miranda do Douro

La cuidada y turística localidad de Miranda do Douro nos aguarda con su histórico patrimonio arquitectónico y cultural. A nuestra llegada ya podemos hacernos una primera idea de la importancia historia que ostento esta villa de Portugal de obligada visita. Su castillo, su palacio episcopal o su iglesia mayor casi nos hacen olvidarnos del verdadero motivo de esta ruta que no es otro que disfrutar del improvisado mirador que encontraremos descendiendo por la carretera que conduce hacia España. Una zigzagueante carretera que en una de sus curvas dispone de un amplio descampado desde el que podremos contemplar los curiosos colores que pintan los farallones que se alzan desde el cauce del río. Unos farallones donde habitan incontables especies de aves que con suerte podremos contemplar. Pero este mirador también nos ofrece una privilegiada panorámica sobre la presa de Miranda do Douro, otra de las colosales obras arquitectónicas que regulan el caudal del río Duero.

7^a
Parada



Mirador de Picote

Nos despedimos de la bulliciosa Miranda do Douro para volver a sumergirnos en los tranquilos pueblos que se asienta en la ribera del río. Uno de estos lugares es la bonita villa de Picote donde nos espera otra de las paradas de esta ruta por los miradores del Parque Natural do Douro Internacional. Aunque casi se puede llegar con nuestro vehículo hasta las inmediaciones del mirador, la estrechez de algunas calles aconseja estacionarlo en el pueblo y recorrer a pie la escasa distancia que nos separa de él. A nuestra llegada nos sorprende la calcinada estructura del aéreo mirador que aquí se encontraba, aunque rápidamente nos vemos arropados por la singular panorámica que nos envuelve en este encantador paraje. Aquí el río Duero dibuja ante nuestra mirada un marcado meandro, ejemplo claro de la incansable lucha entre el río y el terreno por donde discurre.

8^a
Parada



Mirador da Cruzinha

Nos despedimos de la villa de Picote y emprendemos un largo tramo del recorrido en el que no faltarán las posibles paradas en los diferentes miradores que a lo largo del itinerario iremos encontrando, unos más tentadoras otros menos pero todos ellos con su encanto particular que sin duda tienen. Una de estas paradas bien podría ser la del Mirador da Cruzinha situado en las inmediaciones de la localidad de Lagoaça. Al igual que en otras ocasiones debemos estar atentos a la cartelería que señala la dirección a seguir para llegar hasta el mirador. Una vez allí podremos disfrutar de una panorámica que incluye, en la otra orilla del río, a la aldea del Poblado de la Verde, situada a los pies de la presa del Salto de Aldeadávila oculta por el momento a nuestra mirada tras las paredes que delimitan el cauce del río.

9^a
Parada



Mirador do Colado

Seguimos descendiendo dirección sur por la vertiente portuguesa de nuestra ruta y por supuesto seguimos encontrándonos con carteles que nos prometen llevarnos hasta diferentes miradores. Es en plena carretera que conduce desde Lagoaça a la localidad de Freixo de Espada à Cinta donde encontramos el cartel que señala nuestra siguiente parada. Un desvío que en realidad conduce a la Mazouco y que en su itinerario nos ofrece la posibilidad de contemplar esta bonita villa de Portugal y su entorno desde un privilegiado balcón a pie de carretera, con el espacio justo para estacionar nuestro vehículo. Esta carreta descende hasta Mazouco dándonos la posibilidad de visitarlo para luego regresar a la vía principal que abandonamos sin necesidad de retornar sobre nuestros pasos.



10ª
Parada



Mirador de Penedo Durão

Retomamos nuestro viaje hacia la localidad de Freixo de Espada à Cinta para al poco de atravesarla siguiendo el curso de la carretera que nos trajo hasta ella toparnos con el largo desvío que debemos seguir y que nos ha de acercar hasta, si no el más bello y conocido mirador de cuantos encontraremos en la vertiente portuguesa de esta ruta sí uno de los merecedores de este calificativo. Un largo camino entre viñedos y pinos nos deja en un acondicionado espacio de recreo que en realidad esconde un espectacular mirador que nos espera un poco más abajo tras recorrer esta acogedora zona. Desde él podemos contemplar en toda su extensión el Salto de Saucelle y la presa que hemos de atravesar para regresar a España y el sinuoso trazado que nos espera.

11ª
Parada



Mirador del Salto de Saucelle

Regresamos al lugar donde iniciamos este nada desechable desvío para seguir el curso de la carretera que en su momento abandonamos y que nos ha de llevar a cruzar la presa del Salto de Saucelle desde donde comenzaremos a remontar la ladera que se precipita en la vertiente española hacia el río Duero. Un ascenso que interrumpiremos para hacer un alto en el estratégico Mirador del Salto de Saucelle, enfrentado casi en línea con el otro balcón que acabamos de visitar. Desde aquí tendremos una visión diferente a la que hemos contemplado anteriormente desde la otra orilla del río antes de volver a remontar su cauce hacia el norte ya por tierras de Salamanca.

12ª
Parada



Miradores de Mieza

Por delante nos aguarda un largo tramo de carretera, el que tendremos que recorrer para llegar a la villa de Mieza desde donde parten los caminos que conduce a los diferentes miradores que se encuentran en sus proximidades. Miradores como el de Peña del Águila al que llegamos tras un largo tramo de polvoriento camino. Otro de los caminos que parten de Mieza nos transporta hasta el Mirador del Tío Paco, un magnífico balcón colgado sobre el Barranco del Tuerto, desde allí y ya a pie nos acercaremos recorriendo un característico bosque de almeceas hasta el Mirador de La Code desde donde contemplar el tranquilo curso del río Duero y la vertiente portuguesa que recorrimos anteriormente. Frente a nosotros río arriba vuelve a insinuarse el Salto de Aldeadávila aun oculto a nuestra mirada.

13ª
Parada



Mirador del Fraile

Regresamos a la carretera para dirigirnos hacia la localidad de Aldeadávila de la Ribera donde justo antes de llegar tomaremos el desvío que nos ha de conducir hacia dos de los miradores más espectaculares de cuantos podemos visitar en el Parque Natural de Arribes del Duero. Esta carretera no solo da acceso a los miradores, también lo hace al Poblado de La Verde que antes contemplamos aunque para ello deberemos desviarnos y abandonar nuestro principal objetivo. La carretera a seguir es la que comunica con la central eléctrica que se ubica sobre la Presa del Salto de Aldeadávila y es poco antes de llegar a la barrera que impide el acceso a este complejo donde se encuentra el vertiginoso Mirador del Fraile desde donde podremos contemplar las imponentes panorámicas que se disfrutan sobre esta obra de ingeniería.

14ª
Parada



Mirador del Picón de Felipe

Para llegar al siguiente mirador del que no nos separa aparentemente demasiada distancia tenemos que volver a nuestro vehículo y dejar atrás el pequeño aparcamiento que hay en plena curva poco antes de llegar al mirador del Fraile. Al llegar por la carretera, justo antes de pasar junto a la estación eléctrica que hay antes de comenzar el descenso seguramente habremos observado en plena curva el cartel y el camino que nos han de llevar a nuestra siguiente parada. Al inicio del camino tendremos una primera zona de aparcamiento y algo más adelante la segunda. Allí mismo da comienzo el, en principio corto y sencillo, sendero que nos conducirá hasta el Mirador del Picón de Felipe. Sin duda precioso balcón desde donde desafiar al vacío a la par que nos dejamos envolver por el majestuoso paisaje que nos rodea.

15ª
Parada



Mirador del Teso de San Cristóbal

Regresamos hasta Aldeadávila de la Ribera para dirigirnos ahora hacia Villarino de los Aires donde nos espera nuestra siguiente parada. Pero antes al pasar por las localidades de Masueco y de Pereña de la Ribera, son otras dos joyas de las que atesora el Parque Natural de Arribes del Duero las que llaman nuestra atención. Se trata del conocido Pozo de los Humos y del menos notable pero de gran belleza Pozo de Airón, sin duda parada obligada para cuantos visitan estas tierras. Ya en Villarino de los Aires, más concretamente nada más abandonar esta localidad dirección Trabanca nos encontraremos con la pista que nos ha de llevar hasta las cercanías del Teso de San Cristóbal. Una vez allí remontaremos la ladera sobre la que se asienta para llegar hasta la ermita de San Cristóbal en cuyo entorno se ubica este mirador. Pero una vez allí no podemos de dejar de acercarnos al Santuario Rupestre donde se funden historia y paisaje casi a partes iguales.

16ª
Parada



Mirador de la Presa de Almendra

Proseguimos con nuestra ruta que nos ha de llevar hasta la localidad de Trabanca una vez allí si hemos adelantado la visita a la Presa de Almendra podremos fin a nuestro recorrido dirigiéndonos hacia Famoselle si así lo decidimos. En caso contrario pondremos rumbo a la villa de Almendra de donde toma el nombre la presa que será nuestra última parada en esta ruta por los miradores del Parque Natural de Arribes del Duero. Antes de llegar a la localidad deberemos desviarnos y seguir la carretera que en su trazado atraviesa esta imponente presa. Un trazado sobre ella que nos brinda la oportunidad, gracias a varias zonas habilitadas como aparcamientos, de hacer un alto para contemplar con calma esta colosal construcción y el bonito paisaje que gira entorno a ella. Sin duda un inmejorable punto y seguido a nuestro viaje por estas tierras.

Saca el máximo partido a la ruta

- Organiza la ruta por zonas, sobre el mapa no hay grandes distancias entre cada lugar pero los desplazamientos llegan a ser largos debido en parte a la barrera natural que hace el río Duero y a las carreteras a recorrer.
- Ten en cuenta que estás en un parque natural y que dispone de una reglamentación propia que en determinados periodos del año puede llegar a limitar el acceso a los diferentes lugares.
- No son pocos los rincones con encanto, yacimientos arqueológicos o núcleos urbanos por los que pasa o se acerca esta ruta, si disponemos de tiempo merece la pena aprovechar y visitarlos.
- Una de las señas de identidad de esta tierra es su cuidada gastronomía sin olvidarnos por supuesto de sus vinos, cada día más elaborados.
- El Parque Natural de Arribes del Duero se extiende aun unos cuantos kilómetros más al sur, allí entre otros atractivos podrás encontrar las villas de San Felices de los Gallegos o Hinojosa del Duero.

